

Lo que no suele decirse en la narración de las excursiones a los Alpes

Por JESUS TELLERIA ARMENDARIZ
Del C. D. Oberena.

Amante de la montaña desde mi infancia, este verano he tenido la gran satisfacción de ver coronadas las dos cumbres más importantes de los Alpes: El Mont Blanc por su altura y el Cervino por su dificultad. Siguiendo la sugerencia de un entrañable amigo, compañero de muchas excursiones, decidí hilvanar unas líneas sobre lo que se suelen dejar en el tintero muchos alpinistas que nos cuentan sus andanzas por las cumbres alpinas. Confío en que a alguno le serán de utilidad y ese es el motivo del presente artículo.

Me refiero a los preparativos técnicos de material, equipo, cartografía, etc., propio de estas excursiones, así como al completo despiste inicial en que se encuentra todo aquel que como yo aterriza una buena tarde en Chamonix, Zermatt o cualquier otro «paraíso del alpinista».

EQUIPO.—El equipo necesario y suficiente para la mayor parte de las ascensiones es el de alta montaña: un pantalón grueso no corto, un jersey recio y un anorak o lo que haga sus veces; unas buenas botas con suela blanda, un juego de grampones, guantes, orejeras, boina, gafas oscuras, piolet y una cuerda de unos 40 m. para cada cordada. Son utilísimas unas vendas impermeables llamadas «stop tous» que no dejan pasar la nieve por encima de las botas. Nunca viene de más un par de calcetines de repuesto. Si se piensa escalar alguna «aiguille» habrá que añadir clavijas, mosquetones y demás útiles especiales de escalada.

La cartografía abundante y de precisión se encontrará en los puntos turísticos a los que se arrije.

Los amantes de la fotografía que no olviden un filtro ultravioleta o al menos rojo o naranja. Con ello evitarán desagradables sorpresas. El fotómetro es también utilísimo pues la luminosidad de las distintas clases de nieve es muy engañosa.

Para los días de descanso en los centros turísticos aconsejo el plan de «camping» con

todos sus alicientes e incomodidades por ser el más económico.

ALIMENTACIÓN.—La alimentación se proyectará a base de grasas (embutidos, conservas, tocino, etc.) e hidratos de carbono (glucosa, mermeladas, chocolate, pasas, etc.), pero conviene llevar alimentos ricos en vitaminas como limones, tomates y fruta. Tengo por costumbre en las ascensiones fuertes ir chupando continuamente un limón, tomando de vez en cuando un azucarillo. En los Alpes me dió resultados maravillosos.

En los días de descanso en el camping conviene tomar comidas completas y calientes.

Aunque bastante caras, se venden en casi todos los refugios algunas provisiones y se preparan alimentos calientes. Si se prefiere llevar completa la alimentación, será preciso subir también un pequeño hornillo y cocinar «fuera» del refugio, pues la cocina del mismo está vedada al público. El darle al guardián los alimentos para que los cocine resulta tan caro como encargarlos directamente. Lo mejor, a mi juicio, es llevar la mayor parte de alimentos que no necesiten cocina y encargar al guardián alguna sopa o potaje caliente a la noche y el imprescindible café o té de madrugada antes de emprender la excursión.

Otro problema es el agua. En los refugios situados por encima de los 3.000 m. el agua que se «vende» es nieve fundida y hervida, mientras que el agua que se «ofrece» proviene de la nieve derretida del tejado, ambas con un sabor bastante desagradable. Por ello conviene llevar sales minerales, liti-nes o simples gaseosas en polvo. Los guías suelen llevar su cantimplora llena de té.

REFUGIOS.—Al hablar de la alimentación he tocado el tema de los refugios. Son muy numerosos y variados. Suelen estar bien montados y algunos hasta dotados de ciertas comodidades. Casi todos tienen teléfono. Constan en general de tres secciones: Un comedor que es a la vez sala de estar; una cocina privativa del guardián y los dormito-

rios atestados de literas o simples tableros con colchonetas. El guardián proporciona mantas, por lo que no es necesario subir el saco de dormir. Está prohibido, como dije antes, utilizar los hornillos dentro del refugio. El horario de comidas es el europeo y a las nueve de la noche se impone el silencio absoluto. En cambio a las dos de la madrugada empiezan los distintos grupos a moverse para preparar su marcha.

El ambiente en dichos refugios se caracteriza por una gran camaradería internacional. Los idiomas más empleados son alemán, francés, inglés e italiano. El idioma cervantino brilla por su ausencia, es más, a los españoles nos miran como raras «curiosités». El fundamento de la convivencia es la cortesía y el respeto mutuo, pero al estilo prusiano: seco e inanimado. Son totalmente desconocidas las alegres veladas con canciones, chistes y bromas propias de nuestros refugios.

GUÍAS.—Una vez llegados a Chamonix, St. Moritz, Aosta o cualquier otro centro alpino, se impone, de no conocer bien la región, el empleo de un guía. Estos señores se encuentran muy bien organizados en Chamonix, donde incluso existe un «syndicate des guides», pero no asustarse, no están afiliados a la C. N. T. ni se declaran en huelga, al menos en las excursiones sencillas. En cambio en Suiza (hablo de Zermatt), no existe oficina de guías y hay que buscarlos en la calle. Son fácilmente reconocibles por su piel curtida y hercúleas proporciones. Algunos llevan una insignia en la solapa. Con estos guías suizos hay que entenderse directamente sobre los pormenores de la excursión. Conviene advertir que la mayor parte no entienden el francés. La conversación se efectúa en alemán o inglés.

En cambio la contratación de un guía en Francia, requiere manejos burocráticos. Una vez en el «Bureau des guides», cuyo emplazamiento es conocido por cualquier indígena, se presenta una solicitud detallando la cumbre que se quiere escalar, el itinerario aproximado y el número de personas que participarán en la excursión. Es ingenuo pretender que un guía lleve a más de dos personas a alguna cumbre respetable y si ésta es difícil no llevará a más de un «cliente». Una vez presentada la solicitud la leerán los guías y si a alguno le interesa, la acepta y se pone

en contacto con el cliente para ultimar los preparativos (horario, ruta definitiva, equipo, etc.). Puede darse el caso de que no sea aceptada la solicitud. A nosotros nos desecharon una solicitud para escalar el «Gran Drus».

Existe también un equipo de «aspirantes» a guía, con tarifas en un 30 % inferiores, cuyos servicios para algunas cumbres sencillas como el Mont Blanc, son más que suficientes.

Para excursiones colectivas de gran número de participantes a los picos que no presenten grandes dificultades técnicas, lo ideal es contratar un guía o aspirante que se encargará de dos clientes, y los restantes les seguirán en cordadas de tres personas, ya que el oficio del guía en estos casos, es indicar el camino. Ahora bien, para escaladas o excursiones peligrosas es conveniente, de no poseer gran experiencia, que lleve cada cordada su guía. En el Cervino nos fué imprescindible llevar dos guías, uno para cada hermano.

Las tarifas de los guías son muy elevadas. El guía que nos llevó a Mont Blanc nos costó 12.000 fr. La escalada a la «Aiguille de la Republique» estaba tasada en 16.000 fr. En Suiza, la ascensión al Cervino nos costó 130 fr. suizos, por cada guía. Además hay que proporcionarles la comida y pagarles teleféricos, trenes y refugios, si bien les hacen considerables rebajas.

En muchas ascensiones, *siempre que haga buen tiempo*, no es imprescindible la ayuda del guía. Los dos picos más altos de Europa, el Mont Blanc y el Monte Rosa, se pueden escalar sin guía. Pero dada la inestabilidad del tiempo y el peligro de la niebla, no conviene confiar la orientación exclusivamente al mapa y a la brújula.

REBAJAS.—Quiero, por último, hacer constar la utilidad del carnet de la Federación Española de Montañismo, con el que logramos considerables rebajas en los refugios, teleféricos y trenes franceses. Sin embargo en Suiza no nos valieron de gran cosa. Las tarifas de los guías están excluidas de estas rebajas.

Y ahora solo me resta animaros, queridos montañeros vascos, para que bien en pequeños grupos, o bien colectivamente, goceis de la incomparable belleza con que Dios ha adornado esos altivos picos, y planteis muy alto el pabellón de nuestra tierra.



*Golpe de niebla
sobre el Cervino.*

Fotos J. Tellería



*Panorámica de los Alpes desde la cumbre del Cervino.
A la izquierda al fondo el Mont Blanc.*